



INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA
Y CIENCIA POLÍTICA

El Boletín Electrónico de Geografía (BeGEO) es una publicación que intenta crear un espacio de difusión de los estudios realizados por los estudiantes del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

BeGEO reúne artículos originales de alta calidad que son elaborados por los estudiantes de pregrado en las distintas actividades curriculares impartidas por docentes del Instituto de Geografía.

ISSN 0719-5028

www.geografia.uc.cl

BeGEO

Boletín electrónico de Geografía

BeGEO, 2015, N°3

Pío Nono. Narrativa territorial: puente sobre el río Mapocho¹

Verónica Guzmán Quilaqueo² y Francisco Miranda Padilla³

Resumen

El puente Pío Nono, además de ser un elemento de conectividad urbana entre dos importantes polos de atracción de personas, corresponde a un espacio particular capaz de anclar territorialmente diferentes emociones y experiencias que lo convierten en lugar. Se analizan las narrativas territoriales que poseen los diversos usuarios de este puente para conocer los discursos que reflejan las diferentes percepciones o “lecturas” que existen sobre este espacio. La metodología utilizada contempla observación en terreno, entrevistas semi-estructuradas y la recolección de mapas mentales, los que son posteriormente interpretados bajo los conceptos de lugar y territorio para reconstruir la narrativa de cada tipo de usuario. Los grupos de usuarios definidos fueron turistas, transeúntes, residentes y comerciantes. Se concluye que el paisaje cultural que observa cada grupo de usuario posee una homogeneidad que es más fuerte a medida que la narrativa territorial alcanza niveles más complejos de significación.

Palabras clave: Geografía cultural, narrativas territoriales, paisajes culturales, puente Pío Nono, Santiago de Chile.

Pío Nono. Territorial narrative: bridge over the Mapocho river

Abstract

Pío Nono Bridge not only is an urban facility between two city magnets but also is a particular space where different experiences and feelings are settled down, which turns this space into a *place*. In this paper, territorial narratives of every user of this bridge are analyzed in order to understand the speeches that expose different perceptions and readings of this space. Methodology includes observation workfield, semi-structured interviews, and drawing of mental maps. All of these will be later interpreted under perspective of place and territory in order to rebuild each user's narrative. The kinds of user are tourist, pedestrian, resident and merchant. In conclusion, homogeneity of cultural landscape of each kind of user is related to the complexity of its meaning level.

Key words: Cultural geography, territorial narratives, cultural landscape, Pío Nono bridge, Santiago de Chile.

¹ Artículo recibido el 10 de noviembre de 2015, aceptado el 18 de noviembre de 2015 y corregido el 20 de noviembre de 2015.

² Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). E-mail: vmguzman@uc.cl

³ Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). E-mail: fgmirand@uc.cl

El Puente Pío Nono se emplaza sobre el río Mapocho, en un punto central de la ciudad de Santiago de Chile. Esta estructura posee como finalidad práctica conectar dos importantes centros de atracción de personas al interior de la urbe: plaza Baquedano y Barrio Bellavista. El primero actúa como un nodo que conecta los flujos en sentido norte-sur y este-oeste de la ciudad, mientras que el segundo corresponde a un barrio bohemio y universitario, con un importante atractivo turístico.

No obstante la importancia práctica que posee este puente desde el punto de vista de la conectividad vial, también merece destacarse su aporte al patrimonio intangible de Santiago, ya que reúne elementos de valor cultural que trascienden el paso del tiempo y que nacen de la relación directa entre las personas y los espacios urbanos (Berstein, 2001; Martínez, 2007).

Una forma de comprender el valor patrimonial del puente Pío Nono desde una perspectiva geográfica, es decir, que se interese por las interacciones entre los seres humanos y su entorno, corresponde al estudio de las narrativas territoriales que se construyen respecto a este puente. Una narrativa territorial corresponde a un discurso con dimensión territorial explícita y evidente que describe un espacio físico-social, enfocándose en aquellas características más funcionales al eje argumentativo que la narrativa propone (Damonte, 2011).

La idea clave de esta investigación es que el territorio es un texto cargado de significados, cuya valoración depende del contexto histórico. Para comprender a profundidad estos diversos significados se requiere “leer” el espacio, y dado que este proceso cognoscitivo de interpretación es único en cada persona, se habla de “narrativas territoriales”, en plural, para enfatizar la multiplicidad de lecturas existentes para un mismo territorio (Núñez, 2011).

El objetivo de esta investigación busca comprender y valorar el puente “Pío Nono” desde su significancia como patrimonio urbano de Santiago. La metodología empleada permitió revelar las narrativas territoriales en que se expresan los distintos grados de significancia que le otorgan los diferentes usuarios del puente Pío Nono al recorrerlo diariamente, al asociarle recuerdos y emociones, al apropiarse de su espacio, y en definitiva, al convertirlo en lugar.

Metodología

Se realizó una revisión bibliográfica sobre el puente Pío Nono y su contexto inmediato; Plaza Baquedano y Barrio Bellavista, que incluyó fotografías y cartografía de carácter histórico, tesis de pre-posgrado, textos históricos, artículos de revista, entre otros. A partir de esto se logró generar una interpretación del cambio de contexto que ha experimentado este espacio a lo largo de la evolución histórica de la ciudad de Santiago, además de recopilar las principales ideas que permiten definir las dimensiones de análisis de este espacio.

En segundo lugar, se acudió a terreno en ocho oportunidades, incluyendo diversos horarios y momentos de la semana; mañana (6 - 9 hrs), mediodía (11 – 13 hrs), tarde (16 – 19 hrs) y noche (21 – 23 hrs), en días laborales (lunes, miércoles y viernes) y fines de semana (sábado y

domingo). A partir de la observación y consulta a personas se logró una definición de usuarios del puente Pío Nono, identificando sus horarios y motivos de desplazamiento.

De los usuarios que proporcionaron información de contacto, se escogieron al azar 20 personas, con el fin de realizar entrevistas semi-estructuradas que versaban sobre su relación entre cada persona y el puente Pío Nono, las actividades cotidianas que las llevan a cruzar el puente, los sentimientos o emociones que asocian a este espacio, la importancia que le asignan a éste. Se buscaba que, de forma indirecta, el usuario completara la frase: “el puente para mí es un lugar de...”. A partir del audio en que se registraron estas entrevistas se realizó un análisis del discurso, identificando las ideas claves por cada usuario a partir de las palabras o conceptos que observaron mayor frecuencia o énfasis al momento de ser expresadas.

De los veinte usuarios a quienes se entrevistó, se descartaron aquellos que no proporcionaron información relevante o suficiente para esta investigación, obteniéndose un número de doce usuarios, a quienes se solicitó que realizaran un mapa mental en donde localizaran el puente Pío Nono. Para finalizar el trabajo con los usuarios, se les entregó una cámara fotográfica digital, con la instrucción de capturar aquella porción del paisaje que más le llamara la atención. Luego de obtener los mapas mentales y los encuadres del paisaje, se procedió a interpretarlos a la luz de los conceptos relativos a narrativas territoriales, tales como territorio, frontera, paisaje cultural y lugar, utilizando textos como Nogué (2007) y Tuan (2004) con el fin de describir el puente como texto “leído” por cada usuario desde su contexto y. En este artículo se presentan aquellos mapas mentales más representativos para cada tipo de usuario.

La dimensión del “Puente como lugar”

A continuación se analiza para cada usuario, recurriendo a sus discursos y mapas mentales que permiten comprender como cada grupo lee el espacio a su propio modo. Se presentan los usuarios ordenados según la complejidad de su narrativa territorial, desde niveles muy básicos como los de un turista, hasta más desarrollados, como el de un comerciante que trabaja en el mismo puente.

Turista

A partir de lo constatado en terreno, los turistas identificados provienen de distintas nacionalidades; especialmente brasileños en la época invernal, aunque también fue posible encontrar franceses, estadounidenses, alemanes, mexicanos, argentinos, entre otros. Los diferentes orígenes explican las diversas ideas socialmente construidas que poseen del paisaje, de modo que existen tantas percepciones de lugar como turistas que recorren por el puente Pío Nono. Los conceptos que representan la experiencia relatada por ellos incluyen: contemplación, caos, ritmo acelerado de la urbe, discontinuidad y mezclas, entre otros.

Estos usuarios son los que poseen un menor conocimiento del entorno, y por eso mismo, recorren el espacio a una velocidad distinta, que resulta ser más lenta en comparación con el resto de las otras personas que utilizan el puente.

Como resultado de las entrevistas, se destacaron los siguientes discursos:

“El puente para mí es un lugar turístico, aparece en mi guía que es un lugar importante en la ciudad, conecta con la Plaza Italia, y puedo ver a Cordillera de los Andes (...) y como llovió ayer...se ve muy linda, intentaré ir a un centro de sky (...).”

“La dueña de la hostel de Bellavista donde me hospedo me aconsejo que me detuviera en este puente porque podía tomar buenas fotografías de la ciudad (...).”

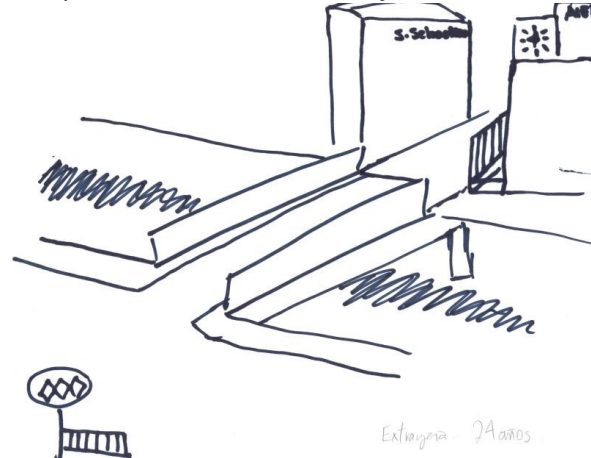
En el primer discurso se menciona explícitamente que el puente constituye un lugar, un lugar turístico, cuya relación con el usuario está mediatizada por el acto de planificar una detención en tal puente, como locación intermedia entre la Plaza Italia – Plaza Baquedano (como nodo de transporte de fácil acceso) y Barrio Bellavista, uno de los principales sectores turísticos de Santiago, debido a la presencia de bares, restaurantes, centros culturales, entre otros. Por esto se destaca que el lugar posee un fuerte sentido de dirección (Berstein, 2001).

En este tipo de usuario el espacio se lee desde el contexto de lo efímero, creándose un lugar solo a partir de una breve pausa que permite el proceso de percepción del paisaje y de rescate de aquellos componentes significativos que tienen relación con ideas construidas socialmente para cada usuario. Si se piensa en el espacio como aquello que nos permite movimiento, entonces el lugar es la pausa; cada pausa en el movimiento hace posible que la locación se convierta en lugar (Tuan, 1977).

Otras influencias en el proceso de conformación del puente como lugar para el turista son, por un lado, la recepción oral de la historia reciente de Chile, entregada de forma simplificada y con alusiones a persecución política y espacio de protesta; y por otro lado, la relación con el lugar a partir de relaciones espaciales y visuales expresadas en la guía turística, que el mismo usuario reconoce. Al respecto, y tal como señala Yi-Fu Tuan: *“Another place may lack the weight of reality because we know it only from the outside—through the eyes as tourists, and from reading about it in a guidebook”* (Tuan, 1977: pág. 17).

A continuación se presenta el mapa mental confeccionado por una turista extranjera, considerado como el más representativo para esta categoría de usuario (Figura N°1)

Figura N° 1
Mapa mental Turista extranjero de 24 años.



Fuente: Colección propia de los autores.

Este mapa mental posee bastante objetividad en cuanto a las proporciones y perspectiva del paisaje, en el cual el principal elemento es el Río Mapocho, de especial interés para su persona, debido a lo que esta persona ha leído respecto al período de dictadura militar. Llama su atención el imponente tamaño de las construcciones de las Universidades San Sebastián y Universidad de Chile. El Metro de Santiago es su principal medio de transporte y un punto de referencia para moverse y ubicarse dentro de la ciudad. Por lo que llama la atención que no esté dibujada la Plaza Italia, la cual se encuentra entre el Metro Baquedano y el Puente Pio Nono.

Transeúnte

Dentro de los testimonios recogidos en terreno, destacó el hecho que los discursos poseían varios puntos en común; entre ellos destaca el importante flujo desde el metro hacia el Barrio Bellavista. Este flujo según los usuarios se ha visto aumentado por las universidades instaladas en la entrada del sector, como la Universidad San Sebastián, la Universidad de Chile y AIEP de la Universidad Andrés Bello.

Estos recintos alojan una importante cantidad de alumnos, académicos, y trabajadores, quienes en su mayoría se dirigen a su lugar de estudio o trabajo desde la Alameda o Metro Baquedano. En hora punta mañana y tarde estos flujos aumentan su caudal a través del Puente, que es el único punto de conexión entre las universidades y el metro.

Estos flujos suelen ser rápidos y continuos en el puente, no dejando paso a la detención y contemplación, tal como se expresa en el siguiente extracto:

“Paso por aquí todos los días, mañana y tarde. Todo el mundo pasa rápido, apurado, especialmente en las mañanas. Ya no me fijo en los detalles...”

Esta poca oportunidad de detención permite afirmar que para los transeúntes el Puente Pio Nono significa un espacio de movimiento de tránsito y de flujo, que no permiten la contemplación y la aprehensión hasta un nivel más profundo (Augé, 1994).

En el contexto fuera de la hora punta; los fines de semana en torno al Parque Forestal se realiza el programa municipal CicloRecreoVía, que consiste en habilitar importantes arterias de conexión capitalina para el desempeño de ciclismo y patinaje, instancia que es aprovechada por familias en bicicleta y amantes del deporte, según se refleja en el siguiente testimonio:

“Es súper potente la idea de que estos espacios se abran a los ciudadanos para que puedan disfrutarlos, fuera del caos de los días de semana, en donde tengo que esquivar a las personas a pie...”.

Abrir estos espacios a los ciudadanos de una manera menos adversa y más amigable permite la generación de experiencias distintas al caos de la ciudad propio de los días de semana. Estas vivencias en el futuro evocan sentimiento de agrado hacia la ciudad, generando arraigo.

El mapa mental característico de este grupo de usuarios que se presenta a continuación corresponde al de una transeúnte de 37 años. En este mapa (Figura N°2) se destaca el Puente Pio Nono en primer plano, con bastante detalle y orientado hacia el Norte. Menciona que le agrada mucho que se utilicen los tajamares como expresión de arte, es por eso que los dibuja en su mapa. También destaca en la desembocadura del puente un pequeño puesto en el que compra habitualmente sopaipillas en invierno. Esta transeúnte fue alumna de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, lugar que posee gran significancia para ella, es por eso que lo destaca en su mapa mental, es reconocible por el reloj.

Figura N° 2
Mapa mental Transeúnte de 37 años



Fuente: Colección propia de los autores.

Residente

Este usuario presenta un mayor conocimiento del espacio estudiado en relación a los dos usuarios anteriores, ya que no solo recorre el puente a diario o captura fotografías desde él, sino que éste forma parte de su espacio vivido, aquel en donde las emociones, sentimientos y recuerdos adquieren una dimensión espacial al asociarse con locaciones; estos espacios al adquirir tal información se convierten en lugares con una potente carga valórica (Yi-Fu Tuan , 1974).

Los residentes van acumulando permanentemente información sobre el espacio que rodea su vivienda, que se comporta como una extensión de ésta. Se siente seguro al reconocer cada elemento del espacio e integrarlo en su estructura mental, y está consciente de la dinámica propia que posee el entorno, y de su sentido de evolución, tal como se lee en el siguiente fragmento:

“Vivo cerca de mi trabajo, así que paso por el puente frecuentemente y me tomo un café (...) paso a mi casa a la hora de almuerzo (...) me he fijado que ahora los chiquillos han puesto candados...”.

Esto permite reconocer que el usuario residente está consciente de la resignificación que está experimentando el puente Pío Nono, al incorporar este elemento simbólico característico de otro puente sobre el río Mapocho, el Racamalac, popularmente conocido como “el de los candados”. Estos detalles escapan a los usuarios turista y transeúnte, ya que no poseen la información base como para detectar los cambios, y tal como ellos reconocen, el desplazamiento rápido a través del puente no les permite dedicarse a observar detalles .

Al poseer el residente una mayor conciencia del espacio, también otorga mayor importancia al proceso mismo de observar el espacio, del carácter perceptual que posee su territorio.

“En la mañana es poco lo que puedo mirar, porque tengo que llegar temprano a la universidad, pero en la tarde cuando voy más relajada me gusta dedicarle unos segundos a mirar la cordillera... especialmente después de la lluvia...”.

En este discurso se destacan las palabras “mirar” y “dedicar unos segundos a mirar”, que dan cuenta de la importancia de realizar este acto para estar continuamente recibiendo información sobre los elementos y sus relaciones espaciales que construyen su espacio vivido.

En el mapa mental característico de este grupo, la misma residente menciona reconocer bastantes elementos del paisaje en su mapa mental (ver Figura N°3), producto de su experiencia como habitante de la zona, y la cantidad de tiempo de su día día que emplea en desplazarse por el sector.

Figura N° 3
Mapa mental Residente de 22 años



Fuente: Colección propia de los autores.

Además de reconocer una gran cantidad de elementos, los ubica de manera proporcional y en escala a las distancias reales, lo que refleja su dominio sobre su lugar de residencia. Utiliza nombres para identificar los elementos y no así rasgos figurativos de los mismos. Es muy interesante destacar que su mapa mental es con vista desde planta, a diferencia de los otros usuarios. En este caso, al residir en el entorno del puente Pío Nono, poseía una vista particular otorgada desde su balcón, la cual, como ella misma reconoce, le “*entrega una perspectiva distinta de las cosas...*”.

Comerciante

En este tipo de usuario se observa la relación puente-usuario más fuerte: la que posee mayores elementos de arraigo, de conexión y generación de experiencias. El puente para los comerciantes es su lugar de trabajo, mediante el cual se genera una relación de dependencia e identidad, tal como se refleja en los siguientes fragmentos:

“Es el comercio el que le da vida al Puente Pio Nono (...) uno se gana su espacio acá con el tiempo... es una cosa de años... uno ya conoce los clientes y adecúa los productos según la temporada; paraguas en invierno y lentes en verano”.

“acá somos una gran familia como se dice (...) nos conocemos entre todos y respetamos nuestro espacio... si algún compañero queda detenido por ejemplo (...) nadie ocupa su espacio porque sabemos que volverá (...)”.

Se identifican claramente dos características del territorio, uno es la intraespecificidad, que se refiere a que el usufructo del espacio solo puede ser realizado por individuos que se reconocen

mutuamente como iguales. En el caso de los comerciantes, como fue recogido en las entrevistas, se identifican como grupo y cada uno por sí sólo como Los comerciantes del Puente Pio Nono.

El otro elemento reconocible es el control individual; cada uno es dueño de su porción de espacio, en este caso, cada metro cuadrado es cuidado por los compañeros de trabajo en la ausencia de un comerciante, aunque este no sea tangible o tenga una delimitación física, lo que resalta el gran nivel de arraigo que posee esta comunidad hacia el puente.

La memoria se encuentra enmarcada en su actividad laboral, la cual es alegre por la convivencia con sus colegas, y a la vez de mucha vulnerabilidad, ya que no posee ingresos constantes, y siempre se encuentra expuesto a las condiciones ambientales. Dado que su futuro es incierto, utiliza el pasado reciente como vía de escape. Su territorialidad se ve reforzada por recuerdos y anécdotas que constituyen su memoria en este espacio; llevo 10 años trabajando acá en el puente...

En cuanto a la realización del mapa mental de este usuario (ver Figura N°4), tiende a resaltar las diferencias entre los elementos permanentes y temporales del paisaje. No enfatiza la relación del puente con el entorno inmediato, el área demarcada por el puente constituye una región delimitada, fluida, con vida propia. Desde la seguridad y estabilidad del lugar se percata de la amplitud, libertad y amenaza del espacio.

Figura N° 4
Mapa mental Vendedor de 50 años



Fuente: Colección propia de los autores.

Reconoce el puente como lugar en su estructura mental, lo que se constituye en una fuente de seguridad, placer y comprensión. Como ya fue mencionado, el comerciante utiliza el Puente Pio Nono como su lugar de trabajo. Posee identidad respecto a este y un fuerte arraigo. En este caso este vendedor posee un pequeño espacio donde se ubica en la calzada poniente del

puede de lunes a sábado de 8:00 a 20:00 horas. Es por eso que reconoce con facilidad todos los elementos que conforman su espacio vivido, y a los transeúntes y personas que lo componen. Su mapa mental posee bastantes elementos del espacio a su alrededor. Se encuentra orientado hacia el Oriente y resalta a la Cordillera de los Andes, y el Río Mapocho como eje central y transversal en su mapa mental.

El Puente posee una importancia relativa en tamaño respecto al resto de los elementos, resaltando un sentimiento de relevancia en la vida de este comerciante. Incluso dibuja sobre éste los puestos de él y sus compañeros, ya que según él, es el comercio el que le otorga vida al Puente Pío Nono.

Conclusiones

Las narrativas territoriales de los diferentes grupos de usuarios del Puente Pío Nono reflejan las diversas lecturas que son posibles de recabar a partir de un mismo objeto de estudio. Estas narrativas poseen en común, tales como la noción de que el puente corresponde a un lugar, una determinada porción del espacio urbano que conlleva una información específica. El puente no significa una mera prolongación de la calle, sino que es un espacio único que ofrece diferentes perspectivas y experiencias según la intencionalidad, consciente o inconsciente, que motive al usuario a transitarlo.

En esta línea, el paisaje cultural que observa cada grupo de usuario posee una homogeneidad que es más fuerte a medida que la narrativa territorial alcanza niveles más complejos de significación. Por ejemplo, la narrativa territorial que presentó el grupo de los turistas evidenció ideas dispares con respecto a las sensaciones que evoca el puente; tranquilidad versus caos. Esta percepción depende claramente del lugar de origen de cada turista, y dado que este grupo es más diverso y la experiencia tiende a ser más bien efímera, el paisaje cultural descrito por estos usuarios es menos homogéneo y la narrativa territorial menos compleja. El caso opuesto es el del grupo de comerciantes, ya que en ellos la experiencia se extiende por años de trabajo en el mismo sitio, y se refuerza por un sentimiento de colectividad, por lo que las ideas con respecto al puente tienden a ser transversales, homogenizando la percepción del paisaje cultural del puente Pío Nono, al mismo tiempo que la narrativa territorial expresada alcanza niveles más profundos de significación.

Además, se comprende al puente en tanto lugar como una realidad compleja, ya que crea identidad, potencia el arraigo territorial cuando es configurado intencionalmente por el usuario (especialmente en los grupos residente y comerciante). Las experiencias y emociones arraigadas espacialmente al puente Pío Nono, en cuanto texto leído continuamente por quienes lo transitan, trascienden en el tiempo al adquirir nuevos significados, que se interpretan desde nuevos contextos, como se evidencia por los residentes ante la instalación de candados como signo de amor. El valor patrimonial del puente dentro de la ciudad de Santiago, por lo tanto, radica en la intensa carga emocional de espacios vividos que experimentan los usuarios desde su instalación en 1886.

Referencias bibliográficas

AUGÉ, MARC. *Los "no lugares" espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa, 1994.

BERSTEIN, J. *Puentes del Mapocho* [Tesis]. Pontificia Universidad Católica de Chile: Santiago de Chile, 2001.

DAMONTE, G. *Construyendo territorios: narrativas territoriales aymaras contemporáneas*. Lima: CLACSO, 2011.

NOGUÉ, J, [ed.]. *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

NÚÑEZ, A. Territorios fronterizos, territorios aislados: conceptos dinámicos de construcción histórica (procesos de significación). En: [ed.] ARENAS, F, A. SALAZAR Y A. NÚÑEZ [ed.] *El aislamiento geográfico: ¿problema u oportunidad?*. Santiago de Chile: Serie Geo Libros, 2011. pág. 140-157.

TUAN, Y. *Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and avalues*. Englewood Cliffs, N.J: Prentice-Hall, 1974.

TUAN, Y. *Space and place : the perspective of experience*. Minneapolis : University of Minnesota Press, 1977.

TUAN, Y. *Place, art, and self*. Santa Fe, N.M : Center for American Places, 2004.